

hacen una escapada rápida y se dirigen sin tardanza, conforme a las indicaciones del cuerpo médico hacia las ambulancias. Los ligeramente heridos, son conducidos en autos que sirven para el aprovisionamiento de municiones y que regresan desocupados.

Las ambulancias están organizadas para recibir, las unas a los heridos ligeros, otras a los de mediana intensidad y otras para los de gravedad; pero cada cuerpo de ejército posee, en principio, una ambulancia auto-quirúrgica para todos los casos de intervención importante. Esta dependencia del servicio de sanidad, formada en el curso de la guerra actual, está ayudada por otra. Aquella opera, cura y esta se ocupa del ramo administrativo. Aquella con su vasta sala de operaciones en la cual trabajan simultáneamente tres equipos de nuestros mejores cirujanos, da un despacho extraordinario; una sola ambulancia auto-quirúrgica practica 2,700 grandes operaciones en dos meses, en el curso del combate de Verdún. Posee medios poderosos de esterilización y un local de Radiografía, montados en auto-camiones, siempre dispuestos a partir.

Continuará.

Traducido del Francés, por el Sr. Luis E. Gómez, para "Eco de Oriente"

N. de la R.

Inspección Escolar

El Ilm. Sr. Vicario Apostólico

Inspector Escolar,
hace saber

a los RR. PP. Inspectores locales, Señores Directores y demás autoridades, que, por haberlo dispuesto así el Sr. Ministro del Ramo, el M. R. P. Luis M. Mauricio Diéres Monplaisir, Secretario de la Inspección, queda encargado del Despacho, por el tiempo que dure la ausencia del titular.

El Secretario de la Inspección encargado del Despacho saluda atentamente a los M. M. RR. PP. Inspectores locales, a los señores Directores y a todas las autoridades civiles, administrativas y políticas del Territorio y se promete cumplir en la medida de sus capacidades las ordenes con que se dignaren honrarle.

Viajeros

Salio para Cárquez, el Sr. Belisario Baldés; para Bogotá, los Sres: Enrique Eyler, Luis A. Márquez, Bruno Restrepo H., Misael Vásquez; y para San Martín, el Sr. Leonardo Hernández.

De Cabuyaro, llegó el Sr. Luis Weiman.

Imprenta de San José

El Arzobispo de Tarragona y la guerra europea

El *Imparcial* de Madrid publica la siguiente entrevista que uno de sus redactores tuvo con el Ilustrísimo señor Antón López Peláez, Arzobispo de Tarragona:

«Naturalmente, como español y como miembro de la Iglesia católica, hallándose mi país en paz con todas las naciones del mundo soy neutral. Mejor diría, soy 'hispanófilo'. Pero declarado esto, no puedo ocultar mi simpatía y amor por Francia, ni tampoco mi sentimiento de que una parte del clero menor en España haya aceptado las ideas germanófilas y manifestado tendencias germanófilas, aunque este movimiento, dicho sea en honor de la verdad, se ha exagerado y exagera mucho en el extranjero por personas que desconocen la situación real de España.

Los individuos del clero español que han herido la susceptibilidad de los católicos franceses con sus manifestaciones germanófilas están erróneamente impresionados por la idea de que Francia es enemiga de nuestra religión. Confunden la política del gobierno francés y los sentimientos de la nación francesa; el Estado francés y Francia. Es una gran equivocación que yo les señalo constantemente. He prohibido al clero bajo mis órdenes que haga demostraciones contra Francia, y que exprese, con respecto a la guerra, ideas germanófilas, prestándose a ser instrumento de una propaganda germanófila y beligerante.

Los católicos no pueden, apoyar, ni ayudar en ningún modo, la causa de Alemania luterana. Eso sería sencillamente absurdo. Por otra parte, los católicos no pueden olvidar que Francia e Italia son dos grandes naciones católicas, a pesar de la separación en ambas de la Iglesia y el Estado. Los católicos franceses están dando al mundo manifestas pruebas de su heroísmo patriótico, y los Italianos lo mismo. La guerra ha revisado las ideas religiosas en Francia Francia es hoy un país de hijos desinteresados, que sacrifican cuanto poseen, incluyendo la vida, sin un murmullo siquiera, que derraman su sangre a torrentes por elevados ideales. Donde se manifiesta una alma tan sublime es por que los hombres viven en el mundo espiritual y colocan el cumplimiento del deber por encima de todas las otras consideraciones terrenas. ¿Puede la católica España ser hostil, ni aun indiferente, al noble heroísmo de los católicos franceses?

En cuanto a Bélgica, los sufrimientos de ese pueblo admirable siempre despertarán nuestras más ardorosas simpatías. Aquellos que han hablado tanto y de manera tan exagerado en el extranjero del ti-

tulado sentimiento germanófilo de una parte del clero menor en España ignoran la poderosa y justísima influencia en este país del Cardenal Mercier. Este gran hombre, esta gloria de la Iglesia es un héroe cuyo nombre la Historia inmortalizará por su valor y su carácter sin mancha en estos días de prueba para su patria. Es también el príncipe de los filósofos cristianos en nuestro tiempo, y su autoridad en las escuelas católicas de filosofía, especialmente en España puede compararse únicamente con la de Santo Tomás en las escuelas de la Edad Media y del Renacimiento. El número de discípulos españoles del Cardenal Mercier en España es muy importante. Todos nuestros autores cristianos de filosofía moderna lo siguen y citan en sus libros, compuestos para la educación filosófica de nuestra juventud. En vista de todo ello, puede usted imaginar como su heroica conducta inspira entre nosotros sentimiento de amor y simpatía por su causa. Me alegro mucho de tener esta oportunidad de expresar mi modesto tributo de admiración a ese ilustre filósofo y patriota. España tampoco puede mirarlo con indiferencia.

Yo no puedo hablar por el Gobierno español, ni decirle lo que España debe o no debe hacer con respecto a la guerra. Sólo puedo decir que obedezco y obedeceré a mi Gobierno y hacia qué lado se inclinan mis simpatías personales. Puedo, declararle también a usted que los altos dignatarios de la Iglesia en España no son germanófilos.

Como Senador, contribuyo con todas mis fuerzas a ayudar al Gobierno a la pronta aprobación de la ley de Reformas militares, por que deseo que mi país esté preparado para cualquier emergencia. La neutralidad es ahora la opinión unánime; pero nadie niega que ha de ser benévola para los aliados por la fuerza de razones geográficas, raciales y espirituales.

Pero España debe estar preparada. Y por esto yo acudo a cada sesión del Senado y hago cuanto puedo para que pasen las reformas militares.

De El Nuevo Tiempo

Dato estadístico semanal

Mercado de Villavicencio

Papas carga	8	7,50
Arroz ..	..	17,50
Maíz ..	..	3,30
Plátano ..	..	1,50
Café ..	..	16,00
Miel ..	..	5,50
Panela blanca, carga	..	8,00
id. morena ..	..	7,00
Caucho negro, libra	..	0,32
Cueros ..	..	0,36
Cacao, carga	..	120,00
Manteca arroba	..	5,50